



Crónica Literaria

Por Alone

EVOLUCIÓN DE LA POESÍA CHILENA

por Francisco Santana (Nacimiento)

Hace muchos, muchos años, por haber citado sin reproche una opinión de Eliodoro Astorguiza, recibimos de nuestro querido amigo Silva Castro (Q.E.P.D.) el epíteto de casibai.

Se trataba de la poesía chilena durante el siglo XIX. Yo repetí, más o menos, que escribir su historia era muy fácil y muy corto: bastaba reconocer que no existía...

Cuestión de criterio, de punto de vista.

Jefe de la Sección Chilena de la Biblioteca Nacional, bibliófilo y bibliógrafo apasionado, Silva Castro opinaba que, en el actual momento histórico chileno, un crítico periodístico y semanal, colaborador de un gran diario, debía practicar la regla de herrar para adentro. Yo hallaba preferible herrar para aduera. El gozaba cumpliendo ese deber patriótico y sus arduos deberes eran inmensos. No puedo negar que a mí me complacía el trabajo contrario.

Siempre he pensado —y ahora más que nunca— en el peligro de la superproducción literaria; existe demasiado papel impreso en el mundo y la montaña sigue creciendo tanto; al fin todas, hasta las anallánetas, pereceremos aplastados.

Tal perspectiva no angustiaba a nuestro amigo.

En su misma vasta oficina de la Biblioteca y bajo su sombra, escribía, fumaba y bebía apuntes un joven poeta que, en esa atmósfera, entre rimeros de libros, folletos, revistas, diccionarios enormes y toda clase de volúmenes, se iba transformando, lentamente, acaso sin que él lo supiera, en otro bibliógrafo, bibliomano e historiador.

Ahora lo tenemos aquí y nos presenta una obra: *Evolución de la Poesía Chilena*, por Francisco Santana.

Es él.

Dados los influjos que presidieron su gestación, habría sido temible un número desproporcionado de páginas. Pero, no. Van poco más allá de las 900. Y si no agotan la materia, bien podemos creer que bordea ese desideratum. Por lo menos cuanto a su principio; expléase, sin rastrear más, por don Alonso de Ercilla, colocándose con discreción en su sitio fundamental de padre de la poesía chilena y raíz de la raza.

Puede don Alonso tiene ese privilegio y nos lo ha conferido: ser el único país moderno que, como las ciudades antiguas, ostenta como blasón un mito épico que el pueblo siente en la sangre y respira en la atmósfera, cosa que ninguna otra república del Nuevo Mundo puede gloriarse. Muchos problemas históricos internacionales han surgido y otros están pendientes por el desconocimiento de esa calidad excepcional que las circunstancias nos han otorgado y jugar a Chile estadísticamente, según el número de sus habitantes y, geográficamente, por su disparatada geografía. En la obra de Santana, por lo general prudente y ocuínime, falta algo más que una simple mención bibliográfica de Eduardo Solar Correa que, sobre nuestra poesía colonial, dijo el primer verso que muchos repiten ahora sin recordarlo.

Pero la parte más importante del libro de Santana, donde presenta real interés de novedad, es cuando aparecen los poetas nuevos y algunos que, sin serlo, permanecían casi inéditos, al margen del gran público, aunque los estadísticos los habrían prestigiado con resonantes premios.

Aquí el minucioso texto nos parece destinado a servir de enseñanza y prestar útiles servicios.

Los admiradores de Elana Navarro, por ejemplo, verán gustosos reproducido su soneto "La Flor de la Montaña", uno de los más bellos de nuestra poesía, con su castrodeca y ejemplar sencillez.

He mirado la flor de la montaña
solitaria crecer en la espesura,
úrica en el fulgor de su cumbre,
dócil al sol, rebelde a la cizaña.

La sierra de alma bárbara y dura
al sentirse nacer, se transfigura,
como si en esa frágil estructura
ardiera todo el fuego de su entraña.

La envuelve el viento en lumbré de pureza,
El agua que la besa es más profunda

Todo se hace más hondo en su belleza.
Nacida desde el sol en alto vuelo.
Un hábito de casuedo la circunda.
Junto a su cáliz se detiene el cielo.

El amor a la naturaleza brota con espontaneidad y dulzura en un alma que anima esas propias virtudes y pone en el último verso del soneto un inesperado toque de grandera.

Pero no podía sorprendernos este fruto de la elevación en la madurez. En cambio, de la vida provinciana, del ambiente pedagógico, he aquí que nos llega, sin preparación, una simpática voz, humilde y penetrante, que no se olvida, la de María Angélica Alfonso:

Aquí estoy. Nada traigo. Voy de viaje.
No he tenido más sombra que tu cuerpo.
Otra luz no he tenido que tus ojos.
Me faltaré a tus pies toda la noche.
Con besos y caricias detendré la mañana.

Es un descubrimiento y será para muchos una fiesta que los viene de Temuco, ya poblado de ilustres recuerdos.

El de Luis Oyarzún, que le precede, es el de un consagrado que, aunque llegó muy alto en varias direcciones, no alcanzó a dar toda su medida.

Como una historia de la poesía, con o sin tal propósito, es una antología acompañada de comentarios, la manera más fácil de juzgarla viene a ser la estadística.

En la obra de Santana el mayor número de páginas lo ocupa Gabriela Mistral: 3 3/4; en seguida, Neruda con 5 1/2. Después viene una prueba de la extensión que entre los lectores de versos, y también de prosa, ocupa el maoxayismo: Pablo de Rokha invade más de cuatro páginas, y no hay una sola para Hübner Botanilla, el ídolo genial de sus compañeros, la inteligencia deslumbradora, que tan profundamente influyó sobre Gabriela. Quiérase leer este libro apenas sabrán de su existencia, créase inútil buscarla. ¡Había tanta necesidad de atormentar más a las generaciones venideras!

Pero no siempre el mal sino lleva a Santana por sendas extraviadas.

A veces, como deteniéndolo de doble vista, descubre, no se sabe cómo, la ruta exacta. Habla de Manuel Magallanes Moure, un gran olvidado, pese a su estatura, y dice: "Dejaremos brevemente a Gabriela Mistral, que supo de cerca quién fue Magallanes Moure: Objetivo y subjetivo, único medio de ser creadora completa en el verso. Es una pena que tengamos tan desacreditado el elogio en América que no significa nada decir de la poesía de Magallanes "que fue la más pura", porque se ha dicho eso precipitadamente de muchos. Pura por la ausencia de didactismo, por un desinterés total de doctrina, pura por escrupulosidad en la técnica y por cotidiana sinceridad. Un verdadero gran poeta..."

Esto se llama dar doblemente en el clavo.

Evolución de la poesía chilena [artículo] Alone.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alone, 1891-1984

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Evolución de la poesía chilena [artículo] Alone.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile